



**EL QHAPAQ ÑAN  
Y LA RUTA  
DEL *SPONDYLUS***

EN EL EXTREMO NORTE

**EL QHAPAQ ÑAN  
Y LA RUTA  
DEL *SPONDYLUS*  
EN EL EXTREMO NORTE**

---

**Ministra de Cultura del Perú**  
Andrea Gisela Ortiz Perea



**PERÚ** Ministerio de Cultura

**Viceministra de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales**  
Mariela Sonaly Tuesta Altamirano

**Coordinador General del Proyecto Qhapaq Ñan - Sede Nacional**  
Luis Elías Lumbreras Flores

---

**Ministerio de Cultura del Perú**  
**Proyecto Qhapaq Ñan**  
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja, Lima 41  
www.cultura.gob.pe



#### Edición general

María Helena Tord Velasco

#### Edición de textos

Sergio Barraza Lescano

#### Diseño gráfico

Eduardo Aritomi Kanashiro

#### Corrección de estilo

Fiorella Rojas Respaldiza

#### Fotografía

José Luis Matos Muñasqui

#### Fotos

Museo Larco - Lima, Perú: pp. 17 (ML031863), 19 (ML023354), 21 (ML100429), 29 (ML20006), 37 (ML200004) (ML100184), 67 (ML200023); Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú: foto portada, pp. 15, 24 (C-55080, C-26382), 35 y 39 (MO-4430), 69; Colección del Área de Registro y Manejo de Colecciones (MACO, MINCUL): pp. 23 (MN-03316), 40, 41; Museo de Sitio de Cabeza de Vaca “Gran Chilimasa”: p. 31 A; Museo de Sitio Túcumbe: pp. 31 B, 104 y105; Gerardo Quiroga: pp. 26, 45, 46, 54A, 58, 59, 99; Elías Mujica: pp. 31 C, 104; Alfredo Bar: p. 25; Oliver Huamán pp. 55A, Floro Barreto: pp. 55 B; Joseph Bernabé: pp. 93, 95, 96; Archivo Qhapaq Ñan: p. 32.

#### Diseño de ilustración

Franco Alfaro: p. 75 C.

#### Retoque fotográfico

Elmer Yarmas, Eduardo Aritomi, Lorena Mujica, Franco Alfaro y José Luis Matos.

Primera edición digital, noviembre 2021

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-03268

# Índice

<b>Presentación</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	6
<b>El Qhapaq Ñan y la Ruta del Spondylus en la costa norte</b> .....	12
Transporte y hallazgos asociados al camino .....	22
El valor simbólico y ritual del <i>spondylus</i> .....	28
<i>Mullu, copa y llacsa</i> : tres nombres, un significado .....	34
El valor del <i>spondylus</i> en la economía andina .....	38
<b>Entorno natural del Camino Inca</b> .....	42
Manglares .....	47
Playas .....	50
Bosque seco .....	55
Desierto .....	58
<b>Talleres de <i>spondylus</i></b> .....	60
Proceso de elaboración de piezas de <i>spondylus</i> .....	62
Cabeza de Vaca y el taller de <i>spondylus</i> .....	70
<b>El Qhapaq Ñan en el Parque Nacional Cerros de Amotape</b> .....	82
<b>El Camino de los Llanos y circulación del <i>spondylus</i> en territorio chimú</b> .....	90
Los tambos y el Camino de los Llanos .....	92
Túcumbe y la participación lambayecana en la circulación del <i>spondylus</i> .....	98
<b>Bibliografía</b> .....	106

# Presentación

El Ministerio de Cultura del Perú, a través del Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional, tiene entre sus principales objetivos poner en valor para el uso social el Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino, emblemática obra de la ingeniería prehispánica declarada Patrimonio Mundial por la UNESCO en el 2014. Para lograrlo, resulta primordial fortalecer las identidades de las comunidades aledañas a su recorrido, manteniendo así vigente la conexión de la población con el gran Camino Inca.

Solo en el Perú, se calcula que el Qhapaq Ñan alcanzó una extensión de entre 25 000 y 30 000 kilómetros. A la fecha, tenemos registrados 12 185 kilómetros, de los cuales 2667 se encuentran en la costa, 9481 en la región andina y 37 en la Amazonía. La red del sistema vial estaba compuesta por un gran Camino Longitudinal de la Sierra que, en territorio peruano, partía de Cusco hacia el sur hasta nuestra actual frontera con Bolivia, a orillas del lago Titicaca; y por el norte alcanzaba las serranías de Piura y la frontera con Ecuador. Paralelamente a esta vía troncal se desplaza otro gran camino, a lo largo de todo nuestro litoral, denominado el Camino Longitudinal de los Llanos, desde Tumbes en la actual frontera con Ecuador —que colinda con el golfo del Guayas— hasta llegar a la sureña región de Tacna, en la frontera con Chile.

Desde el año 2007, el Proyecto Qhapaq Ñan viene realizando trabajos de investigación, conservación y puesta en valor para el uso social del sitio arqueológico monumental Cabeza de Vaca, donde se inicia el Camino Longitudinal de los Llanos. Este monumental centro administrativo, ubicado

en el distrito de Corrales, en Tumbes, fue antiguamente uno de los más importantes de la zona norte y ocupaba un lugar estratégico en la red vial del Qhapaq Ñan, ya que articulaba el camino terrestre con la ruta marítima que permitía acceder al *spondylus*, bivalvo de aguas calientes que constituía uno de los bienes más preciados del Mundo Andino por su gran valor simbólico y ceremonial.

Este volumen expone, precisamente, la ruta por la que circulaba el *spondylus* en el extremo norte de la costa peruana y su compleja red de distribución e intercambio, iniciada con el proceso de extracción en las profundas aguas del golfo de Guayaquil, en Ecuador, hasta su distribución por la ruta terrestre en diferentes geografías y paisajes del Tawantinsuyu. Se explica, asimismo, el proceso que implicaba la elaboración de piezas de *spondylus* en talleres especializados como el de Cabeza de Vaca, el valor simbólico que estas conchas tenían y el rol que cumplían como bien suntuario.

El Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional contribuye, una vez más, a difundir nuevos conocimientos producto de sus investigaciones, rigurosas y sistemáticas, que nos permiten conocer un poco más sobre la importancia del Sistema Vial Andino, un patrimonio de todos los peruanos y de la humanidad.

**Elías Mujica Barreda**

# Introducción

En los Andes, las rutas y los caminos prehispánicos pueden considerarse evidencia del proceso mismo que devino en la conformación del territorio que encontraron los españoles al momento de arribar a Tumbes, en su primer contacto con estas tierras.

Quizás uno de los antecedentes más antiguos de estas rutas en la zona norte del Perú se encuentra asociada a los primeros pobladores de este territorio, durante el Holoceno temprano. Dado que la costa norte del Perú y el sur de la costa de Ecuador comparten una historia geológica ligada al levantamiento durante el Cuaternario y, al mismo tiempo, a la formación de una serie de tablazos y tabladas; se han identificado zonas ecológicamente similares entre el golfo de Guayaquil y la zona de Amotape, al norte de Sechura. La distancia desde la península de Santa Elena (al norte del golfo de Guayaquil) y el actual Tumbes es de aproximadamente 160 km. Siguiendo el rastro de la paleoorilla de hace 9000 años, y en base a ciertas evidencias materiales encontradas (como un hacha de piedra que ha sido considerada de importación Tumbes), se puede inferir que la gente que pobló los asentamientos precerámicos de Talara y Amotape pudo haber compartido un libre tránsito, entre medios similares como áreas de manglares, gras, vegetación ribereña y de sabana forestal entre aproximadamente 7000 y 4000 años a. C., con la población de la cultura Las Vegas, en la parte norte del golfo de Guayaquil (León 2007).

No obstante, la entrada en escena de un bien de carácter ritual y que fue considerado sumamente suntuoso, como lo fue el *spondylus* en épocas prehispánicas, genera un rediseño y el establecimiento de nuevas rutas para su distribución con la consiguiente modificación en las dinámicas territoriales. Este libro muestra una parte del recorrido histórico que ha tenido este sector del territorio nacional a través de la valoración del *spondylus* y del establecimiento de las rutas para su comercio durante el periodo prehispánico, haciendo énfasis en el periodo Inca.

Es indudable que el gran valor aportado por los incas al instituir la red vial del Qhapaq Ñan es el aprovechamiento y la integración de las antiguas rutas que ya existían en diferentes ámbitos de los Andes. La presencia de grandes estados regionales durante el Horizonte Medio permitió que la maquinaria inca se encuentre con procesos territoriales que, en muchos casos, se utilizaron por el mismo Estado Inca en crecimiento para el aprovechamiento de los recursos y para el control estatal de los grupos humanos.

El libro abarca un territorio que se enmarca entre Cabeza de Vaca en Tumbes y Túcume en Lambayeque. Nos muestra un recorrido por esta parte de la costa norte a través de la participación del *spondylus* como personaje principal. Se muestra claramente cómo lo que luego sería el “Camino de los Llanos”, empieza con el establecimiento de una ruta para el comercio del *spondylus* intervale,

siguiendo un eje norte-sur; cuyo antecedente puede encontrarse en el Horizonte Medio, a diferencia de la práctica anterior en la que se desembarcaban los cargamentos de mullu en cada valle para luego ser trasladados a su lugar de destino.

En el primer capítulo se muestra cómo el *spondylus* fue pieza fundamental en el establecimiento de las dinámicas territoriales prehispánicas en esta parte del territorio, explorando los orígenes de esta ruta y resaltando la importancia que tuvo el *spondylus* a lo largo del periodo prehispánico, tanto para temas rituales como económicos.

A lo largo de la segunda parte se describe el entorno natural del camino y se resaltan las características de las principales formaciones ecológicas que se pueden encontrar en la ruta; indicando los diferentes retos y adaptaciones que debió tener el camino en su recorrido.

Posteriormente, el *spondylus* retoma el protagonismo y se pasa a la exploración de los talleres de *spondylus* encontrados gracias a los trabajos de excavación que el Proyecto Qhapaq Ñan lleva adelante en Cabeza de Vaca, sitio inca de carácter provincial ubicado en el extremo norte de la ruta. Se pone en evidencia el carácter exclusivo del taller de Cabeza de Vaca para el procesamiento y elaboración de piezas de *spondylus* de gran calidad.

El Parque Nacional Cerros de Amotape conforman un hito natural y cultural en la zona, por lo que a lo largo de la cuarta parte se explora la interacción entre el Qhapaq

Ñan y los Cerros de Amotape, describiendo la ruta del camino al interior de esta área natural protegida.

Finalmente, el capítulo quinto examina el periodo tardío de la ruta, mostrando la relación de tambos en el recorrido desde Tumbes hacia el sur, y extendiendo la descripción hasta el valle del Chillón. De esta manera, se muestra que la Ruta del Spondylus no está circunscrita al norte únicamente, sino que, gracias a su valor ritual y económico, los caminos para su distribución se extendieron hacia los confines del Tawantinsuyu, convirtiéndose en uno de los motores para la expansión de los caminos incas. En este contexto, precisamente en Túcume, el centro regional más importante de Lambayeque en la época Inca, se encontraron unos frisos que revelan que las élites regionales participaban no solo de la distribución del molusco, sino también de su extracción y del control de las rutas.

Este libro viene a llenar un vacío en el conocimiento acerca de la relación que existe entre un bienpreciado y el establecimiento de dinámicas en el territorio. Por ello, se constituye en un instrumento valioso para la difusión de la investigación científica y de la historia regional de la costa norte del Perú.

**Oscar Román Godines**

Coordinador de Proyectos de Tramo Qhapaq Ñan – Sede Nacional

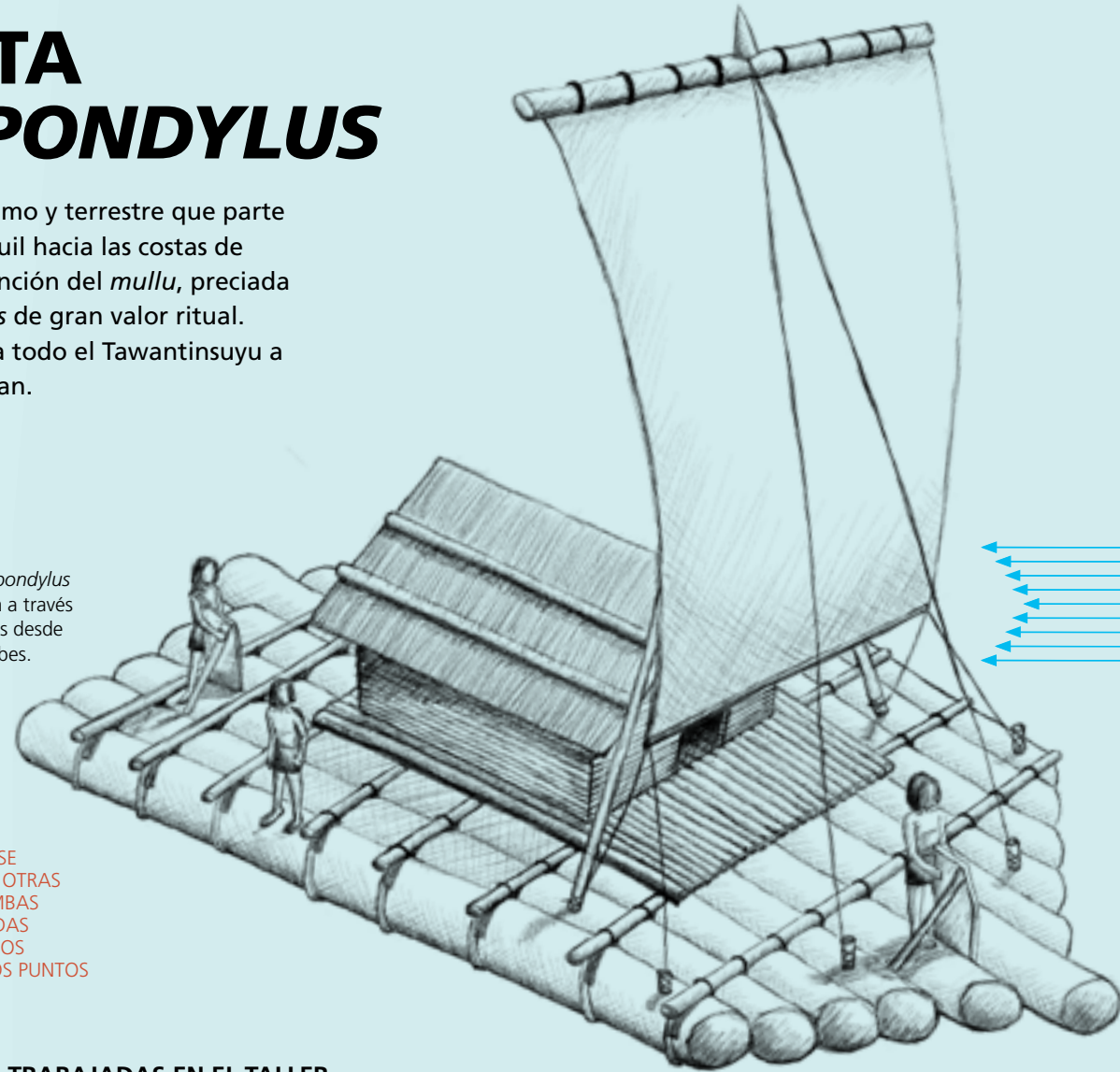


# LA RUTA DEL SPONDYLUS

Es el recorrido marítimo y terrestre que parte del golfo de Guayaquil hacia las costas de Tumbes para la obtención del *mullu*, preciada concha del *spondylus* de gran valor ritual. Esta fue distribuida a todo el Tawantinsuyu a través del Qhapaq Ñan.

## NAVEGANTES

El transporte de la concha *spondylus* por vía marítima se realizaba a través de embarcaciones tipo balsas desde las costas de Ecuador a Tumbes.



ADEMÁS DEL SPONDYLUS, SE TRANSPORTABAN TAMBIÉN OTRAS ESPECIES DE CONCHAS. AMBAS PODÍAN SER INTERCAMBIADAS POR PRODUCTOS Suntuosos PROVENIENTES DE DISTINTOS PUNTOS DEL TAWANTINSUYU.

## LAS CONCHAS ERAN TRABAJADAS EN EL TALLER DE SPONDYLUS DE CABEZA DE VACA



Este es uno de los pocos talleres malacológicos encontrados de la época Inca.

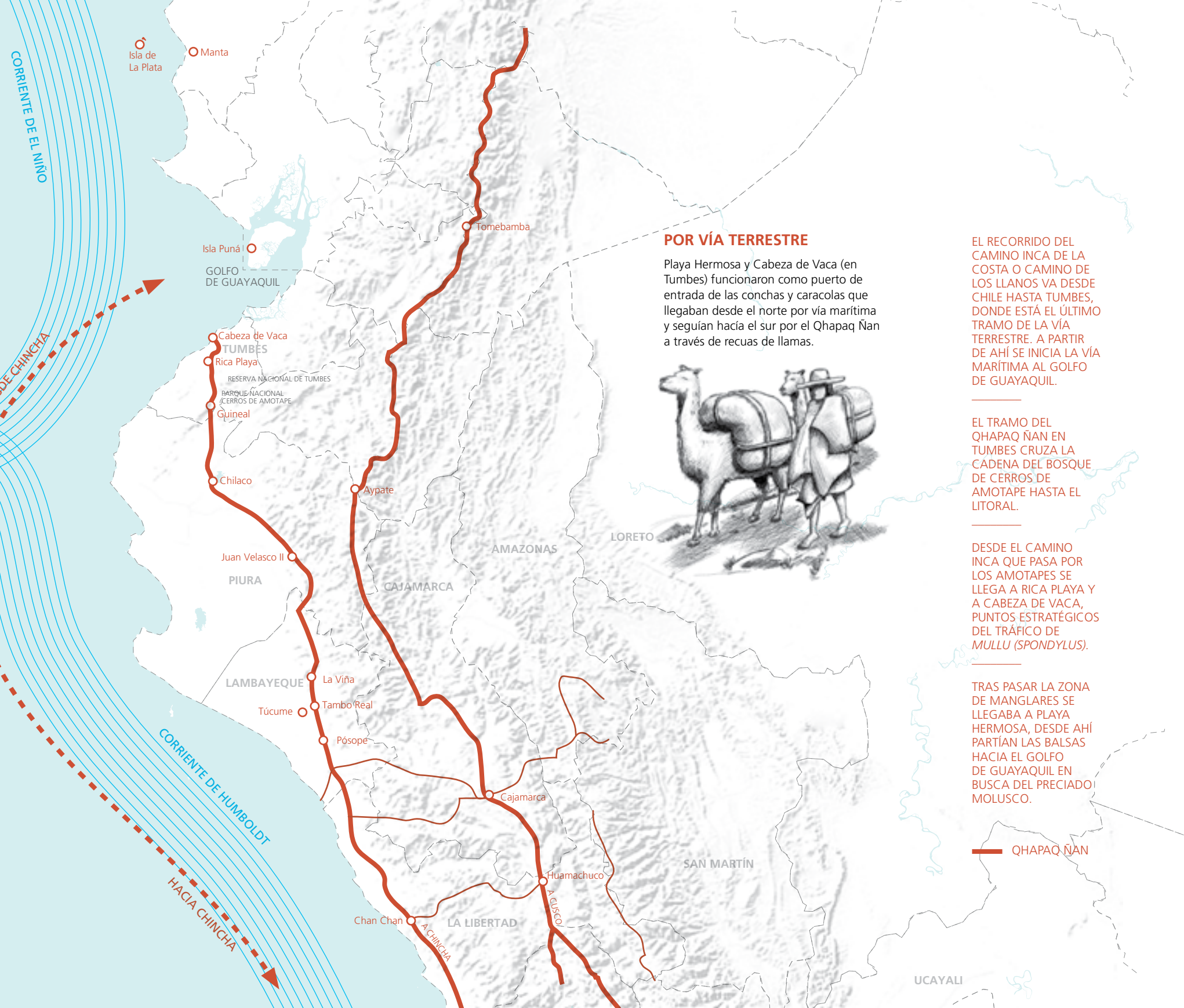


Se elaboraban diminutas figurinas en concha.



Se hallaron también piezas de cuarzos que servían para trabajar el *spondylus*.

Imagen referencial: balsa Kon-tiki (Archivo El Comercio).



## POR VÍA TERRESTRE

Playa Hermosa y Cabeza de Vaca (en Tumbes) funcionaron como puerto de entrada de las conchas y caracolas que llegaban desde el norte por vía marítima y seguían hacia el sur por el Qhapaq Ñan a través de recuas de llamas.



EL RECORRIDO DEL CAMINO INCA DE LA COSTA O CAMINO DE LOS LLANOS VA DESDE CHILE HASTA TUMBES, DONDE ESTÁ EL ÚLTIMO TRAMO DE LA VÍA TERRESTRE. A PARTIR DE AHÍ SE INICIA LA VÍA MARÍTIMA AL GOLFO DE GUAYAQUIL.

EL TRAMO DEL QHAPAQ ÑAN EN TUMBES CRUZA LA CADENA DEL BOSQUE DE CERROS DE AMOTAPE HASTA EL LITORAL.

DESDE EL CAMINO INCA QUE PASA POR LOS AMOTAPES SE LLEGA A RICA PLAYA Y A CABEZA DE VACA, PUNTOS ESTRATÉGICOS DEL TRÁFICO DE MULLU (SPONDYLUS).

TRAS PASAR LA ZONA DE MANGLARES SE LLEGABA A PLAYA HERMOSA, DESDE AHÍ PARTÍAN LAS BALSAS HACIA EL GOLFO DE GUAYAQUIL EN BUSCA DEL PRECIADO MOLUSCO.

— QHAPAQ ÑAN





# El Qhapaq Ñan y la Ruta del Spondylus en la costa norte

Por: Sergio Barraza



En 1526, al describir el encuentro mantenido cerca de la bahía de San Mateo (en mar ecuatorial) por el piloto andaluz Bartolomé Ruiz y un grupo de mercaderes del señorío de Salangome, en la actual provincia ecuatoriana de Manabí, el secretario real Juan de Sámano mencionó la existencia de “unas conchas de pescado” con las que los indígenas solían hacer “quentas coloradas como corales y blancas” para comerciar.

Era la primera vez que se reportaba el uso de conchas *spondylus* en las transacciones económicas efectuadas en el extremo norte del

antiguo Tawantinsuyu, actividades que involucraban verdaderos circuitos de intercambio.

Si bien en los Andes centrales las primeras evidencias de la importación de *spondylus* se remontan al periodo Precerámico Tardío (3000 – 1800 a. C.), fue recién en las postrimerías del Estado Moche (c. 650 d. C.) que comenzó a manifestarse un importante cambio en la escala y las dinámicas de intercambio de estas conchas, así como en la organización de su producción artesanal.

En Pampa Grande, capital regional moche localizada en el valle de Lambayeque, comienzan a concentrarse

Las conchas *spondylus* comenzaron a ser importadas masivamente en la actual costa norte peruana por el año 650 d.C. (Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú).



importantes cantidades de *spondylus* que serán empleadas en su estado natural como ofrendas funerarias y de culto al agua, o procesadas para obtener artefactos de alto valor suntuario y ceremonial, producidos en un taller local (Shimada 1994: 215-216).

Es en esta época que en la costa norte peruana se inicia la formalización de rutas de tráfico del *spondylus* y otras conchas de aguas tropicales (*strombus* y *conus*), envueltas no solo en dinámicas de intercambio doméstico sino también en políticas redistributivas estatales.

Tres innovaciones tecnológicas impulsaron este importante cambio: la implementación moche de caminos intra e intervalles, que facilitó la integración territorial y el control estatal del movimiento de recursos, transportados a lomo de llamas; la instalación de infraestructura redistributiva, como las grandes áreas de almacenamiento de Pampa Grande; y el desarrollo de la navegación en embarcaciones de doble cabina y gran tonelaje confeccionadas de totora, profusamente representadas en la cerámica moche tardía (Shimada 1994: 230-234; Noriega 2007: 454).

La distribución de las valvas de *spondylus* también era realizada a través del cabotaje en pequeñas balsas de totora, caleteando desde puertos intermedios, localizados dentro de territorio moche, hacia puntos de desembarco tan distantes como la costa central peruana. Este tipo de navegación en las proximidades de la línea de costa permitía desplazarse a contracorriente de norte a sur, superando así el empuje de la Corriente Peruana o de Humboldt.

Botella de estilo Nievería,  
costa central del Perú  
(Museo Larco - Lima, Perú).



Durante el período Horizonte Medio (700 – 1000 d.C.), el énfasis por acopiar bienes rituales y de prestigio obtenidos a larga distancia desarrollado por un naciente Imperio, Wari, contribuyó a la difusión de estas valvas y de su ideología asociada. Es probable que los wari hubieran accedido al *spondylus* gracias a negociaciones con miembros de las élites moche tardías, negociaciones que habrían sido mediadas por grupos de poder pertenecientes a la sociedad Cajamarca (Glowacki 2012: 196).

Fue, sin embargo, con la emergencia del Estado Sicán o Lambayeque, a mediados del siglo VII de nuestra

era, que el intercambio de *spondylus* se vio ostensiblemente incrementado (Martin 2010: 41-42), alcanzando dimensiones interregionales notables en el territorio andino.

Contribuyeron a ello el desarrollo tecnológico de la producción de bronce arsenical, que fomentó el intensivo intercambio de cobre y complementariamente de productos exóticos (piedras semipreciosas, ámbar, perlas, coloridas plumas, pigmentos, etc.) y el empleo de un nuevo tipo de embarcaciones, confeccionadas con palos de madera y provistas de velas de algodón (Hocquenghem 2010: 43).



Botella de estilo  
Wari Norteño con la  
representación de valvas  
de *spondylus* (Museo  
Larco - Lima, Perú).



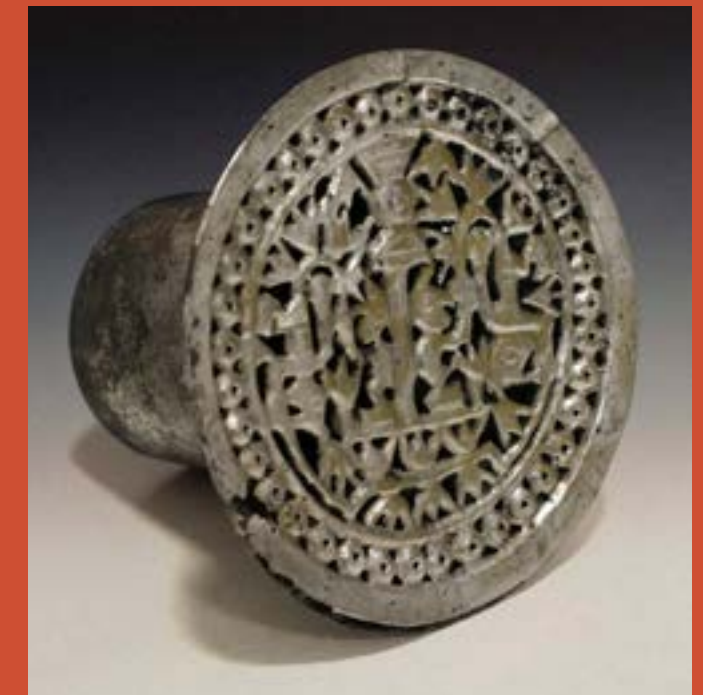
Según ha sido señalado por Anne Marie Hocquenghem (2010: 40), fueron los miembros de la sociedad Sicán gobernados desde el centro administrativo-ceremonial de Batán Grande (valle de La Leche, Lambayeque) quienes, entre los años 900 y 1050 d. C., abrieron y controlaron una nueva ruta de intercambio que permitió transportar las conchas por vía terrestre hasta su capital desde Tumbes. Hasta ese entonces, el *spondylus* venía siendo desembarcado en puertos norteños para luego ser movilizado tierra adentro a través de los caminos intra e intervalles.

La nueva ruta se iniciaba en el puerto de Tumbes, donde eran desembarcadas las valvas traídas desde el golfo de Guayaquil y posiblemente de áreas cercanas, como Zorritos y Cabo Blanco (Carter 2008: 118, 128). Siguiendo la margen derecha del río Tumbes, eran llevadas luego por los cerros de Amotape, la quebrada de Jaguey Negro y Poechos hasta el valle de Piura, luego de cruzar el río Chira. Desde aquí eran trasladadas hacia Ypatera y el sitio de Piura La Vieja para, finalmente, ser llevadas a los valles lambayecanos siguiendo “el antiguo camino de piedemonte” (Hocquenghem 2010: 40).

El *spondylus* tiene como hábitat natural los fondos rocosos del cálido mar ecuatorial y para extraerlo era necesario realizar prolongadas inmersiones a pulmón hasta profundidades que oscilaban entre los 24 y 60 metros (Marcos 2002: 27). Según lo señala el Inca Garcilaso, la peligrosidad que conllevaba este tipo de buceo, también practicado para la recolección de perlas, motivó que el propio Inca lo prohibiera entre los pobladores de las costas del Tawantinsuyu (Garcilaso 2005 [1609], II: 548).

Por ello, esta actividad solo era realizada por pescadores de la costa ecuatoriana pertenecientes a grupos tradicionalmente dedicados al buceo a pulmón libre. Ya en tiempos coloniales, estos especialistas fueron empleados por súbditos y funcionarios de la Corona Española para extraer perlas y rescatar personas o mercancías de los naufragios; así ocurrió con los caciques manteños Pedro Cama y Francisco Chapi, considerados entre “los mejores buzos desta tierra” (Archivo General de Indias 1588: fols. 2r-24v; 1606: fol. 4r).

Escena de recolección de *spondylus* representada en orejera de plata chimú. Puede observarse el empleo de balsas provistas de mástil y vela desde las que algunos pescadores sujetaban con sogas a los buceadores (Museo Larco - Lima, Perú). Dibujo de Antonio Jaramillo Arango (Lodeiros et al. 2018: fig. 3).



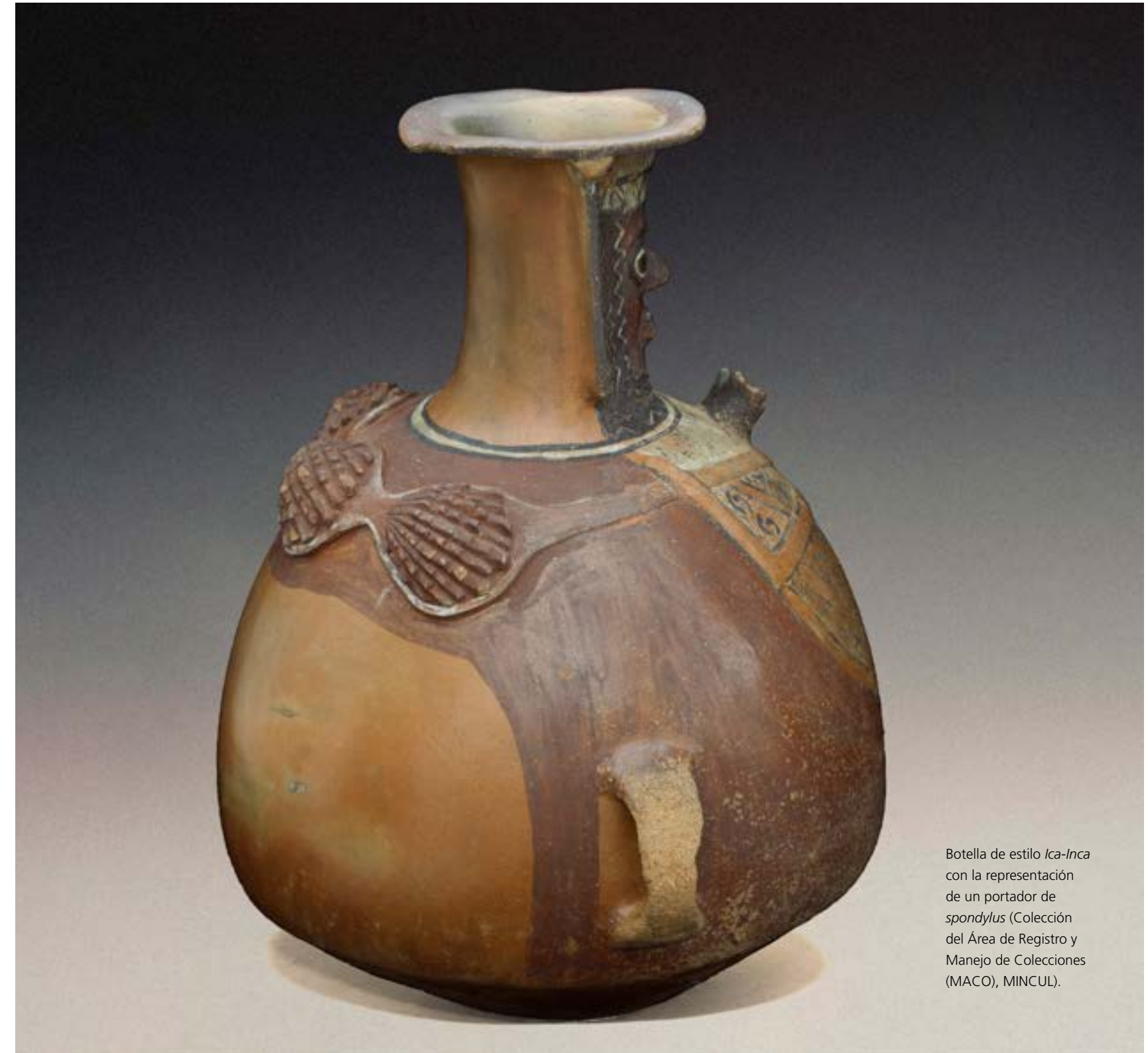
## TRANSPORTE Y HALLAZGOS ASOCIADOS AL CAMINO

Tras ser ocupado por los incas, Tumbes se constituyó en su puerto de contacto con las sociedades costeñas que habitaban las regiones al norte del Tawantinsuyu; su articulación con el resto del Imperio, a través del Qhapaq Ñan, le confirió un papel central en la adquisición y distribución de las conchas *spondylus* (Moore y Vilchez 2016: 224).

Los hallazgos arqueológicos efectuados a lo largo de esta ruta, que incluyen cerámica de estilos producidos desde el período Sicán Medio hasta la ocupación Inca, evidencian que fue instituida a comienzos del período

Intermedio Tardío y que las valvas eran trasladadas completas hacia algunos talleres localizados en la costa de Tumbes y a otros sitios de acopio más al sur.

Resulta lógico pensar que el transporte masivo de *spondylus* hubiera conllevado el manejo de recuas de llamas, a modo de caravanas. Sin embargo, las representaciones iconográficas disponibles sugieren que el traslado de las cargas sobre espaldas humanas fue una práctica muy generalizada, pudiéndose distinguir la procedencia étnica de los portadores por ciertos atributos de su vestuario, como los rebozos o “turbantes” de



Botella de estilo Ica-Inca con la representación de un portador de *spondylus* (Colección del Área de Registro y Manejo de Colecciones (MACO), MINCUL).



Representación de valvas de *spondylus* en la cerámica chimú. El personaje de la izquierda correspondería a un portador de *spondylus* tallán, reconocible por su característico rebozo sobre la cabeza (Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú).



los tallanes, o por ornamentos corporales, como los *piercing* nasales huancavilcas.

En Tumbes, valvas completas y pequeños artefactos finamente trabajados a partir de *Spondylus princeps* y *calcifer* han sido reportados en los talleres de Cabeza de Vaca y Rica Playa, en los distritos de Corrales (San Pedro de los Incas) y San Jacinto, respectivamente.

Continuando desde Rica Playa hacia el sur por el Qhapaq Ñan se llegaba al tambo de Solana (actual Guineal), donde el cronista Cieza observó a mediados del siglo XVI “edificios y depósitos”

controlados por los incas; de acuerdo a Hocquenghem (1993: 709), es posible que en este y otros tambos de la vía se hubieran trabajado las preciadas conchas.

El siguiente punto importante alcanzado por el Qhapaq Ñan era Poechos, localidad donde, según lo sugieren las fuentes coloniales, los incas habrían instalado *mitmas* chinchanos y huancavilcas dedicados a controlar el flujo de las conchas *spondylus* y otros bienes de intercambio hacia la sierra de Piura (Aypate) y los valles lambayecanos (Barraza 2017: 424).

Al sur de Poechos, considerables concentraciones de *spondylus* han



sido registradas en otros sitios a la vera del Camino Inca, como Chillaco, ubicado en la margen izquierda del río Chira, y Juan Velasco II, localizado en las cercanías del antiguo poblado de poblado de La Ala o Serrán.

Hallazgo de valvas de *spondylus* en el denominado Camino de los Llanos.







## EL VALOR SIMBÓLICO Y RITUAL DEL *SPONDYLUS*

En los Andes prehispánicos, las conchas de *spondylus* se encontraban vinculadas al rayo (*Illapa*) y al mar (*Mamacocha*), dos de las deidades más reverenciadas del panteón inca, cuyo culto involucraba ciertas concepciones hídricas y pluviométricas asociadas a la fertilidad agrícola.

Ya fuera bajo el nombre de *Illapa* o de cualquiera de sus otras advocaciones (*Curi*, *Libiác*, *Chuquilla*, etc.), la sagrada manifestación del rayo tenía directas implicancias en la subsistencia del poblador andino; como parte de este culto, aún en el siglo XVII, los habitantes de Cajatambo en la sierra de

Lima, solían realizar ofrendas en patios ceremoniales identificados como las "canchas del *Libiác*". En este contexto, las valvas de *spondylus* parecen haber sido conceptualizadas como miniaturas miméticas de estos espacios sagrados, recibiendo la denominación quechumara de *curi callanca* "corrales del rayo" (Duviols 2003: 238, 243, 274).

La relación del *spondylus* con el rayo, sin embargo, trascendía los juegos miméticos. Dos atributos físicos de las valvas materializaban un íntimo vínculo: su espinosa superficie, comparable a las ensortijadas cabelleras de los



Collar de la época Inca elaborado a partir de placas rectangulares de *spondylus*. Placas y collares similares han sido reportados en localidades tan distantes como el valle costeño de Chancay, Choquepujio en el Cuzco y la provincia argentina de Salta (Museo Larco - Lima, Perú).

“... del mollo [que son conchas de la mar], dixo que una yndia se lo avia dado diziendo, que por aver nascido ella y otra hermana suya de un vientre, estaba en mucho peligro de que la matasse el rayo, y que para librarse de él lo traía” (testimonio de una vieja hechicera del pueblo de Aija, en Áncash (1618); citado en Polia 1999: 415).

niños *pactos* (crespos), y su bicromía rojiblanca, similar a la de las mazorcas *missa* o *misha* (de granos rojos y blancos) “partidas” cromáticamente dentro de las pancas por acción del rayo, cual si fueran mellizos en el vientre materno (Bolin 1998; Arnold y Yapita 2002). No está de más precisar que tanto los niños crespos como los mellizos eran considerados “hijos de Rayo” por los pobladores andinos coloniales.

De otro lado, tomando en consideración que las representaciones de mazorcas blanquirojas aludidas líneas arriba encuentran su antecedente más

antiguo en la alfarería moche y que el término *misha* empleado para denominarlas tiene un contexto de uso bastante restringido (exclusivamente ritual) entre los quechua hablantes, no sería raro que se tratara de un préstamo lingüístico norteño de larga data. Podría corresponder quizás a una derivación de la voz mochica *mishu* que designaba a las conchas *spondylus*, según lo registrara Hans Heinrich Brüning a inicios del siglo pasado (Brüning 2004 [1905-1910]: 35). De ser este el caso, el *spondylus* habría sido conceptualizado metafóricamente como una mazorca bicroma marina.

La bicromía rojiblanca de las valvas de *spondylus* les confería la cualidad de ser objetos *misha*, es decir, portadores de “la fuerza que logra el bienestar material y espiritual, que contribuye a la reproducción y la creación de riqueza y bienestar” (Flores Ochoa 1998: 111). No es casualidad, por ello, que los artefactos producidos a partir de esta materia prima exhiban a menudo este contraste cromático.



Cara interna de valva de *Spondylus princeps* (Museo de Sitio Cabeza de Vaca “Gran Chilimasa”).



Vistas frontal y posterior de figurina antropomorfa de *spondylus* empleada por el Estado Inca como ofrenda ritual (Museo de Sitio Túcume).





Laguna Mullucocha,  
Reserva Paisajística  
Nor-Yauyos Cochas en  
la cuenca alta del valle  
de Cañete.

**“...sacrificaban y ofrecían conchas de la mar que llaman mollo. Y ofrecíanlas a las fuentes y manantiales, diciendo que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las aguas...”** (Ondegardo 1916 [1559]: 39).



## MULLU, COPA Y LLACSA: TRES NOMBRES, UN SIGNIFICADO

La denominación andina del *spondylus*, *mullu*, era empleada como sinónimo de *copa*, vocablo que aludía tanto a algunos colores (verde, azul claro y turquesa) como al cardenillo (acetato de cobre), utilizado como pigmento y polvo de ofrenda (González Holguín 1608; Bertonio 1608). *Mullu* y *copa* resultaban así equivalentes al término quechua *llacsa*, “verde en polvos, o en piedra como cardenillo” (Arriaga 1999 [1621]: 54). En todos los casos se trataba de voces que denotaban características cromáticas, lo que resulta llamativo es que lejos de referirse a objetos “colorados”, eran aplicadas

a materiales provistos de tonalidades próximas al color de las aguas del mar, las lagunas y los manantiales.

Los nombres *mullu*, *copa* y *llacsa* también se encontraban ligados a concepciones religiosas más profundas, ya que remitían al componente espiritual que los evangelizadores católicos tradujeron como “alma”, manifestado ocasionalmente como un “fantasma” o “espantajo”. Al respecto, el clérigo Bartolomé Álvarez (1998 [1588]: 145) escribió: “De este mullo no tienen ciencia cierta, ni saben en qué parte está ni qué parte del hombre es. Oyendo predicar del alma, han considerado que lo

Escena de “cosecha” de concha *spondylus* representada en plato de madera chimú con incrustaciones de *spondylus*, madreperla y turquesas. La presencia de cultivos de maíz en asociación a la extracción del molusco remite a los vínculos que este último tenía con la propiciación de lluvias y la fertilidad agrícola, así como a su conceptualización como mazorca o fruto del mar (Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú).



Al Sol y al ídolo *Chuquiylla Illapa* “que era la huaca del Relámpago y Trueno y Rayo”, los incas ofrendaban unas “conchas de la mar que llaman mullo, colorado y amarillo, hechas a manera de maíz” (Molina 2008 [1573]: 30, 33).



que ellos llaman mullu es el alma, por razón de que les decimos que cuando el alma sale del cuerpo, entonces muere el hombre”.

Podemos inferir que, al tratarse de un tipo de *mullu*, las conchas de *spondylus* eran depositarias de la fuerza vital del mar y el rayo, deidades que les dieron origen.

La existencia de un vínculo simbólico entre el *spondylus*, las turquesas

(junto a otras piedras semipreciosas verdosas o azuladas), el cobre y su acetato, e incluso el vidrio (en tiempos coloniales) permitiría explicar no solo la estrecha conexión reconocida en las rutas de tráfico de estos bienes (Meyers 2002: 86-91), sino también la aplicación compartida de tecnologías –y acaso especialistas– durante el proceso de producción de artefactos elaborados con estos materiales.



Collar elaborado con chaquiras de *spondylus* (Museo Larco - Lima, Perú).



Collar hecho a base de turquesas (Museo Larco - Lima, Perú).

“En Ecuador se llama *mullu* a unos pequeños collares de materiales coloreados de verde y dorado. Las mujeres de Otavalo, al norte de Quito, que llevan collares con cuentas de vidrio chapado en oro se refieren a los mismos como *kori mullu*... En Salasaca el coral rojo y las cuentas de vidrio de muchos colores que se usan alrededor del cuello son llamados *mullu*” (Blower 2001: 30).



## EL VALOR DEL *SPONDYLUS* EN LA ECONOMÍA ANDINA

Si bien la economía andina prehis-pánica se basaba en el intercambio de productos o trueque, existieron algunos bienes que, debido a su gran valor y demanda, podían tomar parte en las transacciones como patrones de valor, se trata de las denominadas monedas -mercancías (Espinoza 1987, I: 67). Entre las más difundidas se encontraban las hojas de coca, el ají y el *spondylus* (tanto sus valvas como las chaquiras obtenidas a partir de ellas).

Es posible que la intensificación de los intercambios a grandes distancias entre los tratantes costeros y el consecuente incremento en la variedad de

bienes manipulados, junto al desarrollo de mercados, hubieran incidido en la adopción de estos bienes de cambio o intermediarios que permitían establecer equivalencias, superando la simple permuta de un producto por otro.

La coca, el ají y el *spondylus* reunían cualidades que las convertían en monedas-mercancías deseables, como su gran valoración ritual, sus restringidas ecologías de origen y su fácil portabilidad (dadas sus pequeñas dimensiones). Sin embargo, tan solo el *spondylus* ofrecía la ventaja de ser un recurso no perecible, lo que aseguraba su vigencia como valor económico de cambio y de uso (Espinoza 1987, I: 72).



Plato de madera chimú que muestra una escena de extracción de conchas *mullu* realizada con incrustaciones de *spondylus*, madreperla y turquesas (Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú).





Las fuentes coloniales más tempranas coinciden en resaltar el valor de cambio que los mercaderes prehispánicos otorgaban a las valvas de *spondylus*.

Al respecto, Juan de Sámano señaló en 1526 que los tratantes encontrados en Salangone transportaban en sus balsas una gran variedad de mercancías y que “todo esto traían para rescatar por unas conchas de pescado de que ellos hacen cuentas coloradas como corales, y blancas” (Sámano citado en Fernández *et al.* 1844: 197). Gonzalo Fernández de Oviedo, por su parte, dejó escrito que “llevaban conchas coloradas...e

por estas dan los indios todo el oro e plata e ropas que traen de rescate” (Fernández de Oviedo 1855 [1549]: 122).

Es oportuno mencionar que en estos relatos se informa que los mercaderes empleaban en sus intercambios balanzas, que algunos autores coloniales caracterizaron imprecisamente como romanas (balanzas con dos brazos desiguales y pilón o peso corredizo en el brazo mayor), tratándose en realidad de balanzas con eje de suspensión central, en la parte media del fiel. Las pequeñas dimensiones de estos artefactos indican que eran empleadas para pesar porciones



diminutas de oro, plata, piedras semipreciosas y, posiblemente, *spondylus* fragmentado (Barraza 2017: 430).

En tiempos coloniales, el *spondylus* mantuvo una gran importancia dentro de la economía andina, al punto que algunos colonizadores peninsulares optaron por emplearlo en sus negocios. En las primeras décadas del siglo XVII un pedacillo de estas conchas “menor que una uña” llegaba a costar cuatro reales (Arriaga 1999 [1621]: 54), el mismo precio que debía pagarse por el alquiler diario de un caballo o para comprar, por ejemplo, una gallina trozada.

Fiel de balanza chimú elaborado de madera. En ambas caras lleva talladas escenas de extracción de *spondylus* (Colección del Área de Registro y Manejo de Colecciones (MACO) del MINCUL).



Reconstrucción gráfica de la cuerda de suspensión central y redecillas laterales colgantes que se solían sujetar a este tipo de balanzas.

# Entorno natural del Camino Inca

Por: María Helena Tord



EL Camino Principal de la Costa, llamado también “Camino de los Llanos”, va desde el actual departamento de Tumbes, ubicado en el extremo noroeste del Perú casi en la frontera con Ecuador, hasta la actual frontera con Chile. Corre paralelo al litoral, por el oeste, y al Camino Principal de la Sierra por el este. De trecho en trecho, caminos transversales comunicaban ambas rutas principales.

El Qhapaq Ñan en el límite norte cruza la cadena de montañas de los Amotapes, desde la llamada quebrada Cusco, hasta el litoral donde se ubica Playa Hermosa. Durante este recorrido, el Camino Inca conecta varios sitios de distinto nivel y jerarquía en casi 100 kilómetros, entre alturas que oscilan, de sur a norte, desde los 1538 msnm hasta la línea de costa.

El Camino Inca en el extremo norte del Perú recorre variados ecosistemas y paisajes; por ello, en este territorio tenemos caminos de diferentes características adaptados a la geografía diversa de la zona. Según John Hyslop (1992

[1984]), en esta región habrían hasta tres tipos de caminos. El primero lo conforman las calzadas sobreelevadas o terraplenes, que cruzan campos de cultivos inundables y que llegan a tener hasta 11 metros de ancho, se caracterizan por las bermas construidas a sus lados y los canales de riego. El segundo tipo se encuentra en los bosques secos de los Amotapes; presentan muros laterales hechos de piedra y un ancho de hasta 6 metros. Por último, en la parte plana que conduce al litoral, se han hallado caminos empedrados, los cuales tienen en su base piedras unidas con argamasa de barro para nivelar la superficie.



Tramo del Qhapaq Ñan que muestra un camino sobreelevado que conectaba el centro administrativo inca de Cabeza de Vaca con el puerto de Playa Hermosa, en Tumbes.





Islas de la Reserva Nacional de Tumbes, en la frontera de Perú con Ecuador.

Zona de manglares en la Reserva Nacional de Tumbes.

# Manglares

Los manglares se distribuyen en el Océano Pacífico desde Tumbes, en el Perú, hasta el Golfo de California, en México. Están conformados por canales donde se mezcla el agua dulce de los ríos con el agua salada del mar, haciendo posible la vida de algunas especies de mangle que sirven de hábitat para una fauna diversa, entre la que destaca una gran variedad de peces y aves. Su flujo y reflujo está asociado a las mareas, que cambian de alta a baja cada seis horas, originando suelos fangosos.

En Tumbes, en el Estero La Chepa, la distancia desde el mangle a la orilla del mar es de aproximadamente 500 metros según Martínez (2009), mientras que, en el límite internacional entre Perú y Ecuador, en el extremo norte, esta superaría los 9000 metros.





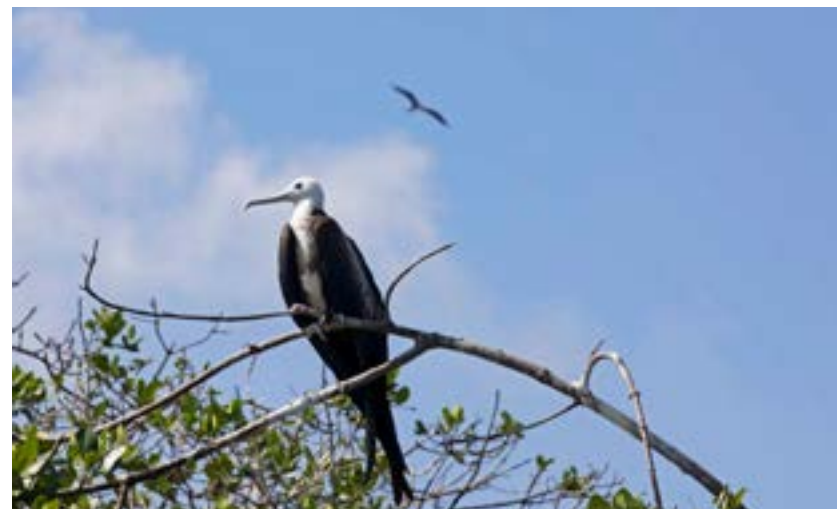
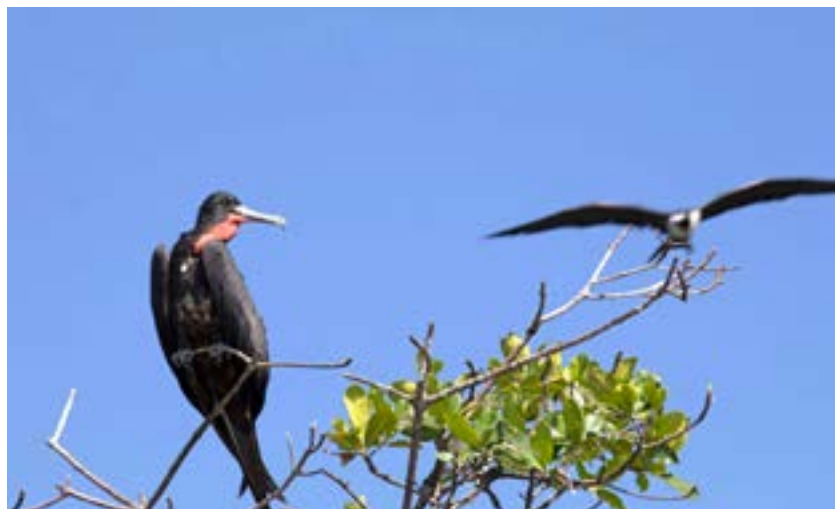
LA RUTA  
DEL SPONDYLUS  
EN LA  
COSTA NORTE

ENTORNO NATURAL  
DEL CAMINO INCA

MANGLARES

*Ave Fregata magnificens*,  
conocida como fragata.  
Esta especie habita  
generalmente en islas  
tropicales y en el litoral de  
la costa norte del Perú.

Aves fragatas, espátulas  
rosadas, garzas e ibis  
reunidas en las islas de  
la Reserva Nacional de  
Tumbes.



Fragata juvenil  
con el pecho  
blanco.



*Ave Fregata magnificens*. Los machos  
tienen una gran bolsa  
roja en la garganta que  
al inflarse parece un  
globo rojo, usada para  
atraer a las hembras  
durante la época de  
apareamiento.

*Ave Egretta thula*  
conocida comúnmente  
como garza. Es común  
verla en hábitat de  
manglares.





Desde el litoral del extremo norte se llegaba a las costas de Ecuador en busca de la preciada concha *spondylus*.

## Playas

El último tramo del Camino Inca de la costa se ubica en la región de Tumbes, en el extremo norte del Perú, y es el lugar más asequible desde el cual se llegaba por vía marítima al golfo de Guayaquil y a las costas ecuatorianas, para evitar los suelos inundables propios de los manglares. Dicha ruta era utilizada para obtener la concha *spondylus* a cambio de cobre y de otros productos provenientes de los Andes centrales.

El Qhapaq Ñan conectaba la costa, en donde se ubicaban puertos como Playa Hermosa y complejos como Rica Playa —puntos de conexión para el comercio de la concha *spondylus*—, con talleres donde se trabajaba este preciado bien como Cabeza de Vaca. Dicho Camino Inca se dirigía hacia la cadena de montañas de los Cerros Amotapes para seguir la ruta hacia la sierra sur.



El último tramo del Camino Inca de la costa llegaba hasta el litoral de Tumbes.



Tumbes es también el lugar más asequible desde la costa para llegar al golfo de Guayaquil, evitando los suelos inundables propios de los manglares; es por ello que este territorio constituye el último tramo del Camino Inca de la costa. A partir de esta región, se iniciaba una vía

marítima en la que se utilizaban embarcaciones de palo balsa para llegar hasta el golfo de Guayaquil y a las costas ecuatorianas, con el fin de obtener la preciada concha *Spondylus princeps* a cambio de cobre y de otros productos provenientes de los Andes centrales.

Desde las playas del extremo norte salían las embarcaciones hechas de palo balsa hacia el golfo de Guayaquil.



**LA RUTA  
DEL SPONDYLUS  
EN LA  
COSTA NORTE**

ENTORNO NATURAL  
DEL CAMINO INCA

BOSQUE SECO

El bosque seco de los Cerros de Amotape conserva una gran cantidad de especies de aves amenazadas.

Cerros de Amotape es la única Área Natural Protegida del Perú que aún conserva la ecorregión de bosque seco ecuatorial.



Los bosques de los Cerros de Amotape reciben influencia de la cordillera de los Amotapes, por ello conservan la mayor diversidad biológica endémica de este tipo de ecosistemas del norte peruano.

## Bosque seco

El Qhapaq Ñan en el límite norte cruza, desde el litoral, la cadena de montañas de los Amotapes. En esa zona, el Camino Inca conecta varios sitios del bosque seco como Guineal, ubicado en el curso medio inferior de la quebrada Cusco. Dichos caminos se caracterizan por presentar muros laterales hechos de piedra. El mejor ejemplo de este tipo de caminos es el tramo del Qhapaq Ñan que está entre El Huásimo-Teniente Astete y Guineal - Cerro Prieto, donde se conservan segmentos de hasta 6 metros de ancho, delimitados por muros de piedra donde el proyecto Qhapaq Ñan ha realizado labores de levantamiento e investigación.





Este bosque seco ecuatorial ubicado en el Parque Nacional Cerros de Amotape, en el norte de Piura y en el extremo sur de Tumbes, es el único ecosistema de su tipo de toda la región del Pacífico que se conserva hasta la actualidad. Se caracteriza por albergar 44 especies de árboles y un gran número de especies amenazadas como el gavián, el cóndor de la selva y el venado gris.

Vista de quebrada Cusco, cerca al sitio arqueológico de Guineal en el Parque Nacional Cerros de Amotape (Tumbes).

Sector de camino prehispánico en el tramo Cazaderos – Huásimo, dentro del Parque Nacional Cerros de Amotape (Tumbes).



Detalle de muro prehispánico en el Sitio Arqueológico de Guineal en Parque Nacional Cerros de Amotape (Tumbes).





LA RUTA  
DEL *SPONDYLUS*  
EN LA  
COSTA NORTE

ENTORNO NATURAL  
DEL CAMINO INCA

BOSQUE SECO



En los Amotapes se encuentra la especie endémica del ceibo.



En sus bosques se conservan ejemplares de gran diversidad de árboles y arbustos.



Detalle de la gran diversidad de árboles endémicos que conserva este bosque ecuatorial.

En el bosque seco de Cerros de Amotape se conservan 44 especies de árboles.





# Desierto

En el siglo XV, cuando el Inca Huayna Capac consolida la conquista de la costa norte del Tawantinsuyu —con el dominio de grupos locales como los tallanes y chimúes—, planifica la construcción de un camino longitudinal que cruza toda la costa del Perú, denominado posteriormente por los cronistas del siglo XVI como Camino Costero o de los Llanos.

Este camino nacía en las playas de Tumbes y proyectaba su traza hacia el sur articulando una serie de asentamientos donde el Inca establece su sello arquitectónico, como en Cabeza de Vaca en Piura; La Viña, Tambo Real, Tambo de Pósope en Lambayeque; Farfán y Chiquitoy Viejo en La Libertad; y

Manchán en Áncash. Este magnífico camino constituye un legado de la ingeniería caminera inca y de los grupos locales.

A la entrada de los principales valles costeros se hallan evidencias de la configuración del camino que permitía el tránsito de dignatarios, funcionarios, ejércitos, sacerdotes y mercaderes de bienes suntuarios entre ellos del *spondylus*.

En la actualidad es posible observar la configuración recta o lineal de la vía, que aún conserva varios elementos arquitectónicos como muros de contención, alineamientos de piedra y calzadas elevadas. Estos caminos pueden llegar a tener un ancho de hasta 25 metros.



Camino de los Llanos  
en la pampa Huanchaco,  
próximo al sitio Cerro  
La Virgen.

Ingreso al valle  
de Moche por el  
Qhapaq Ñan.





# Talleres de *spondylus*

Por: Oliver Huamán y María Helena Tord

# PROCESO DE ELABORACIÓN DE PIEZAS SPONDYLUS

La concha *spondylus* fue muy valorada en el mundo andino y fue utilizada como un preciado bien, como ofrenda ritual y funeraria y como ornamento de prestigio. Este molusco se encuentra en las aguas cálidas del golfo de Guayaquil, desde donde era extraída para ser llevada y distribuida por los Andes centrales. El aparato estatal Inca basaba parte de su estrategia de dominación en alianzas con jefes provinciales, lo cual implicaba también mantener una gran parafernalia ritual en la cual bienes como el *spondylus* fueron de gran valor simbólico y espiritual. Es por ello que el centro ceremonial y administrativo de Cabeza de

Vaca, en el extremo norte del Perú, fue crucial para servir como punto de control y comercio del *spondylus* que llegaba por vía marítima y seguía vía terrestre a través del Qhapaq Ñan hacia el sur. Pero a pesar de que esta preciada concha es frecuentemente hallada en contextos rituales y valorada en los Andes desde el Precerámico Tardío hasta el Horizonte Tardío, son pocos los talleres identificados de alta producción donde se hayan fabricado objetos de *spondylus*. Por ello, la importancia del taller de Cabeza de Vaca para reconstruir y comprender el proceso de elaboración de piezas de *mullu* durante la época inca.



Las excavaciones realizadas por el Proyecto Qhapaq Ñan en el taller de Cabeza de Vaca permitieron determinar que es el único taller de conchas asociado directamente a la época Inca. Como ha sido señalado por Carolina Vilchez (2013: 117), la posición estratégica de Tumbes para acceder al *mullu* fue muy bien aprovechada por los incas y

permitió el control, la producción y la distribución por el Tawantinsuyu. Cabeza de Vaca habría funcionado como un centro de alta producción, donde la principal actividad habría sido la fabricación de objetos de *spondylus* y en menor medida de *Anadara grandis*, *Pinctada mazatlantica*, entre otras.



LA RUTA  
DEL SPONDYLUS  
EN LA  
COSTA NORTE

TALLERES  
DE SPONDYLUS  
Y PROCESO  
DE ELABORACIÓN



La extracción de conchas *spondylus* se realizaba hasta hace unos años en el mar de Ecuador por buzos que luego la trabajaban en Tumbes.

En Tumbes existen, hasta la actualidad, artesanos que trabajan con las conchas extraídas de las costas de Ecuador, de cuando era permitido bucear en las islas del golfo de Guayaquil, tal como se hacía en la época prehispánica.



El *spondylus*, transportado en balsas desde las costas de Ecuador, fue desembarcado en el litoral de Tumbes y llevado al taller de Cabeza de Vaca. Al parecer, una parte se habría quedado ahí para su elaboración y manufactura y otra parte, transportada por recuas de llamas a través del Qhapaq Ñan hacia diferentes puntos del Tawantinsuyu. El proceso de trabajo en el taller consistía en seleccionar las valvas y cortar la charnela, de manera que se podía escoger entre la parte blanca o la roja (en el caso del *Spondylus princeps*) y se le cortaban las espinas. Luego se pulían y se cortaban en bloques. En el taller de Cabeza de Vaca se hallaron piezas terminadas como cuentas, figurinas, placas, colgantes y aplicaciones.



Un artesano de Tumbes trabajando la concha *spondylus*.





Preformas pequeñas  
de *spondylus* pulidas.

La gran cantidad de cuarzos hallados en el taller de Cabeza de Vaca, y su grado de dureza, permiten suponer que fueron instrumentos usados para hacer perforaciones en el material malacológico.



Del taller de conchas de Cabeza de Vaca se recuperaron piezas e instrumentos que fueron utilizados para la fabricación de piezas de *spondylus*, y otros moluscos usados para la elaboración de objetos. Con ello se pudo reconstruir la cadena operativa que habría sido empleada para todo el proceso.

En dicha investigación destacan los trabajos de Hocquenghem y Peña (1994), quienes reconstruyen el proceso desde la selección de conchas hasta la elaboración de las diminutas figuras. Para ello se identificaron los instrumentos líticos que fueron usados

para desgarrar, raspar, pulir, cortar y perforar las conchas.

La gran cantidad de piezas recuperadas en las distintas fases de trabajo permite inferir a Vélchez (2013: 128) que las actividades fueron realizadas a gran escala y que las cuentas y figurinas que se producían estaban destinadas no solo a abastecer a la élite inca provincial, sino que se exportaban a otras regiones del Tawantinsuyu.

Es importante señalar que en cuanto a las piezas terminadas, Kauffmann (1987: 57) sostiene que en Tumbes, la talla del *spondylus* adquirió ribetes industriales, resaltando el perfecto corte



Collar hecho con piezas pulidas y perforadas de conchas de *spondylus* (Museo Larco - Lima, Perú).



Piezas de *spondylus* en el proceso de pulido de la concha.



y pulido que no afecta los cantos agudos de la silueta de la figura, pero, sobre todo su diminuto tamaño.

El taller de *spondylus* de Cabeza de Vaca, como lo señala Vílchez (2013: 129), fue un espacio al parecer destinado exclusivamente a la elaboración a gran escala de figurinas, colgantes y cuentas de concha; el 90 % del material utilizado correspondió a las especies *Spondylus princeps* y *Spondylus calcifer*, aunque también

fueron empleadas en un porcentaje menor las especies *Anadara grandis* y la nacarada *Pictada mazatlanica*.

Asimismo, señala que en el taller de *spondylus* de Cabeza de Vaca no existen evidencias de actividades domésticas; es decir, solo fue utilizado para fines de manufactura, como llega a corroborarse a través de una comparación con datos procedentes del sitio Loma Saavedra, también localizado en Tumbes y de ocupación inca.



Collar hecho con piezas variadas de *spondylus* (Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú).

## CABEZA DE VACA Y EL TALLER DE *SPONDYLUS*

Durante la época Inca, Túpac Yupanqui habría anexado al Tawantinsuyu la zona norte, lo que hoy es la región de Tumbes, e instaurado como sede provincial el complejo de Cabeza de Vaca.

Esta zona arqueológica monumental inca se emplaza en el valle bajo y en la margen izquierda del río Tumbes, en un punto de confluencia entre las colinas y la planicie litoral. Cabeza de Vaca está estratégicamente ubicada en un territorio donde confluyen la vía terrestre costera, a través del Qhapaq Ñan; y la vía marítima, lo que permitió controlar el acceso al bien máspreciado en la época

prehispánica en el mundo andino: el *spondylus*.

Cabeza de Vaca, como capital provincial, concentró el poder inca. Por ello el complejo congrega edificaciones estatales distribuidas en un amplio núcleo urbano de aproximadamente 69 hectáreas. Es de especial interés el hallazgo de un taller ubicado a unos 500 metros de la zona monumental donde se trabajó la concha *spondylus*. Este es uno de los pocos sitios prehispánicos de producción malacológica registrados en los Andes centrales, donde se evidencia el proceso de producción



Zona monumental  
del Complejo  
Arqueológico de  
Cabeza de Vaca en  
Tumbes.



Frontis y muros  
expuestos durante las  
excavaciones realizadas  
por el Proyecto  
Qhapaq Ñan, donde se  
nota la pintura mural  
de color ocre.



Cabeza de Vaca constituyó,  
al parecer, el antiguo  
Pueblo de Tumbes al que  
hacen mención los cronistas  
que desembarcaron con  
Francisco Pizarro en 1532.

Entre las primeras referencias etnohistóricas del sitio están los testimonios de Francisco de Xerez (1968 [1534]: 364-365), quien señala: “(...) el pueblo de Tumbes estaba destruido aunque parecía ser gran cosa, por algunos edificios que tenía y dos casas cercadas, la una con dos cercos de tierra ciega y sus patios y aposentos y puertas con defensas, que para entre indios es buena fortaleza”.

Las edificaciones de la zona monumental de Cabeza de Vaca que fueron descritas por los cronistas durante la conquista del Tawantinsuyu, si bien se encuentran expuestas, muchas ya desaparecieron, pero el Proyecto Qhapaq

Ñan viene realizando trabajos de investigación en la zona desde el 2004 en el mismo complejo, lo cual ha permitido –sobre la base de datos obtenidos durante las excavaciones y las evidencias arqueológicas halladas– correlacionar algunos de los componentes arqueológicos que aún subsisten con estas antiguas estructuras incaicas.

La principal estructura; y la de mayor dimensión, que se conserva en la Zona Arqueológica Monumental de Cabeza de Vaca es la llamada Huaca del Sol. Se trata de una estructura de adobe, erigida en niveles escalonados, de planta rectangular que mide



aproximadamente 300 metros de largo, 100 metros de ancho y 15 metros de alto. Es considerada la mayor estructura prehispánica de toda la región.

Otro importante emplazamiento se encuentra en la colina que en la actualidad ocupa el poblado de Cabeza de

Vaca Sur. Estos fueron los muros perimétricos de la denominada “Fortaleza” en la que, según describen los cronistas, se encontraba el palacio del curaca representante del Inca, los talleres de artesanos y grandes depósitos con provisiones y ornamentos.

La Huaca del Sol en Cabeza de Vaca es la estructura de mayor dimensión construida en la época Inca en la región. Tiene hasta 300 metros de largo.



LA RUTA  
DEL SPONDYLUS  
EN LA  
COSTA NORTE

CABEZA DE VACA  
Y EL TALLER  
DE SPONDYLUS

Trabajos de excavación  
llevados a cabo por el  
Proyecto Qhapaq Ñan  
en Cabeza de Vaca,  
donde se hallaron muros  
frontales pintados de  
color rojo ocre.



Durante los trabajos de investigación llevados a cabo en Cabeza de Vaca por el Proyecto Qhapaq Ñan, se hallaron muros en el frontis de la en la zona monumental del complejo inca y se descubrieron pinturas murales que al parecer fueron las que describían los primeros cronistas que llegaron a esa zona. Miguel de Estete, quien fuera uno de los primeros que llegaron con Fran-

cisco Pizarro en 1532, señala lo siguiente: "(...) lo del templo del sol, en quien ellos adoraban era cosa de ver, porque tenía grande edificio y todo el por de dentro y de fuera pintado de grandes pinturas y ricos matices de colores, porque los hay en aquella tierra" (Estete 1968 [1535]: 364-365).



Pintura mural en la que están representados un ave y un pez. Al parecer esta escena tendría una reminiscencia del estilo de la cultura Lambayeque.



Muro interior de la zona monumental donde se ubica la Huaca del Sol, principal estructura del complejo.



Hornacinas con pintura mural al interior de la Huaca del Sol.



Los incas tenían capitales provinciales para el control de los territorios anexados al Tawantinsuyu y construían edificaciones estatales como el Templo del Sol, el *ushnu*, el *acllawasi*, las *kallankas*, los depósitos y las plazas.

Cabeza de Vaca, como capital de provincia, concentró el poder inca. Por ello tenía edificaciones estatales de poder en su núcleo urbano.

La Huaca del Sol, la principal estructura de la zona monumental de Cabeza de Vaca tiene en su interior pasadizos, recintos y patios cuyos muros se dibujan en el terreno como ligeras elevaciones. Ello debido a que –siguiendo la tradición andina ejercida por el nuevo gobernante al asumir el poder– fue enterrada intencionalmente con toneladas de tierra y arena proveniente de los alrededores, lo que permitió a la vez elevar el nivel de la estructura al clausurar los antiguos recintos y construir sobre estos la nueva edificación.



El **urpu**, frecuentemente denominado aríbalo, era la forma de vasija más representativa del Tawantinsuyu. El empleo de alfareros chimúes para producir la cerámica distribuida en los sitios costeros ocupados por los incas dio origen al estilo híbrido *Chimú-Inca*, representado por piezas pulidas de color negro, como este aríbalo monocromo (izquierda) hallado en Cabeza de Vaca.



**Porras y hachas** de piedra, como las encontradas en Cabeza de Vaca, fueron usualmente empleadas por los ejércitos incaicos.



**Cabezas de porras** (estrelladas y circular) y de hacha halladas en el complejo arqueológico.





Figurinas con representaciones de aves y cabezas de perros elaboradas con diferentes materiales malacológicos.



Representaciones de granos de maíz confeccionadas de spondylus, proceden del taller malacológico de Cabeza de Vaca.



El taller de *spondylus* hallado en Cabeza de Vaca es uno de los pocos que se conocen en los Andes y fue encontrado en la parte norte del complejo inca. En dicho taller se realizaba parte del proceso de elaboración de piezas, hechas de diferentes materiales malacológicos como el *spondylus*, *strombus*, *anadara* y *ostrea* ya sea a manera de fragmentos pulidos, cortados o figurinas diminutas que se encontraron en el mismo sitio y que pertenecen a colecciones privadas.

En el taller de Cabeza de Vaca se encontraron figurinas producidas con diferentes tipos de moluscos, principalmente el *Spondylus* (*princeps* y *calcifer*), altamente valorado en el mundo andino.



Diminutas figurinas confeccionadas con *spondylus*.

Pieza de *spondylus* en forma de *chakana* hallada en Cabeza de Vaca.





# El Qhapaq Ñan en el Parque Nacional Cerros de Amotape

Por: María Helena Tord



El Qhapaq Ñan comprendido en el Parque Nacional Cerros de Amotape es parte del último tramo del camino costero en Tumbes; en su recorrido de más 60 kilómetros es todavía posible reconocer segmentos de su tramo y algunos sitios arqueológicos asociados.

El Camino Inca que abarca las estribaciones de los Amotapes es parte de la cordillera de la costa que emerge de manera discontinua, y presenta una accidentada topografía con alturas que van de los 1538 msnm en Cerro Campana, a los 120 msnm en Playa Rica.

De sur a norte; viniendo de Poechos, el camino llega a Cerro Prieto, desde donde se ingresa a los Amotapes. Luego alcanza la quebrada Cusco, actual límite entre los departamentos de Tumbes y Piura, donde se emplazan sitios arqueológicos como Modroño, Platanal y Guineal. Estos fueron centros administrativos entre los que destaca una pirámide trunca en 3 niveles y

conjuntos de recintos que abarcan una extensión aproximada de 15 hectáreas.

Avanzando hacia la quebrada Cazaderos, principal tributaria del río Tumbes en territorio peruano —y la que se constituye actualmente en límite internacional entre Perú y Ecuador—, se llega al Tambo de Teniente Astete, ubicado sobre una terraza aluvial; a partir de aquí se inicia el ascenso hacia Huásimo.

A partir de Huásimo, el camino se dirige a Rica Playa bajando hacia Ucumares. Continuando por esta ruta, ya en el pie de los Amotapes, en el sector El Tablazo, se llega a una terraza aluvial formada en la intersección de la quebrada Rica Playa y el río Tumbes.







Esta parte del Qhapaq Ñan en Tumbes cruza la cadena de montañas de los Amotapes desde la quebrada Cusco, y desciende hacia el litoral hasta Playa Hermosa.



El Parque Nacional Cerros de Amotape preserva ecosistemas únicos como el bosque seco ecuatorial y el bosque tropical del Pacífico y constituye la Zona Núcleo de la Reserva de Biosfera del Noroeste por la UNESCO, por su alta diversidad biológica y endemismo.

Este ecosistema alberga gran variedad de especies de árboles.

Los caminos en esta región se caracterizan por tener muros laterales que se conservan solo en algunos segmentos.





**LA RUTA  
DEL SPONDYLUS  
EN LA  
COSTA NORTE**

QHAPAQ ÑAN  
EN CERROS  
DE AMOTAPE

En el sitio de Guineal, los taludes de las áreas donde se encuentran las estructuras fueron protegidos de la erosión hídrica mediante empedrados.



La Zona Arqueológica Monumental Guineal se ubica en el curso medio inferior de la quebrada Cusco; las estructuras se emplazan en ambos márgenes de esta quebrada, actual límite entre los departamentos de Tumbes y Piura, en un área mayor a 15 hectáreas.





# El Camino de los Llanos y circulación del *spondylus* en territorio chimú

Por: Joseph Bernabé, Guido Casaverde y Sergio Barraza



# LOS TAMBOS Y EL CAMINO DE LOS LLANOS

Los tambos fueron establecimientos contruidos por el estado Inca para abastecer de alimentos y de toda la logística necesaria a los viajeros o funcionarios del estado, y a los ejércitos que utilizaban el Qhapaq Ñan. Alberto Regal (2009 [1936]: 28) plantea la existencia de tres clases de construcciones en los tambos: una destinada al alojamiento para el Inca y los nobles o funcionarios, otra para los ejércitos, y una tercera, que fue usada para almacenes.

Los tambos se ubicaban a un día de jornada a la vera del Camino Inca, como lo describe Cieza de León (1995 [1553]: 238): "...avía en el término de quatro

*leguas aposentos y depósitos con grande abundancia de todas las cosas que en estas partes se podía aver".* En 1543, el licenciado Vaca de Castro, por entonces gobernador del Perú, expide la primera ordenanza de tambos y caminos reales, incorporando este servicio a la administración española, donde señalaba los itinerarios precisos para los viajeros. En la costa norte, los tambos se ubicaron en los principales establecimientos Chimú e Inca, lo que permitió el funcionamiento de una ruta de objetos suntuarios conocida como la Ruta del Spondylus.

La ruta marítima del *spondylus* utilizada por los balseiros tumbesinos iba desde



Calzada del Camino de los Llanos que cruza el sitio arqueológico de la Viña (Lambayeque – Jayanca). En segundo plano la plataforma con rampa asociado al camino.



Una de las trayectorias más rectas y extensas del Camino Inca de la Costa se ubica entre los tambos de La Viña y Farfán, y ocupa una distancia de aproximadamente 100 kilómetros de longitud.

el golfo de Guayaquil (Ecuador) hasta Playa Hermosa (Tumbes), donde se inicia el llamado Camino de los Llanos. De esta antigua vía se conservan segmentos de un camino en terraplén.

En Tumbes los Incas establecieron dos centros administrativos para el control de esta vasta región: Cabeza de Vaca, ubicado en el sector noroeste de la cuenca del río Tumbes, y El Guineal (La Solana) ubicado al sureste de la cuenca, emplazado en la cadena de montañas de los Amotapes.

El Camino de los Llanos continuaba su trayecto articulando otros tambos como Huasimal de los Encuentros, llegando

a Pochos y a la cuenca del río La Chira (Piura).

En Piura, el Camino de los Llanos debió evitar el desierto de Sechura, internándose en dirección a los tambos de Paur (margen izquierda del río Piura), Ala (Morropón) y Quiros (Olmos). Estos tambos fueron descritos por Vaca de Castro (2018 [1543]: 81-82). Desde Olmos el Camino de los Llanos cruzó el abra de Portachuelo para llegar a Motupe.

El camino orientaba su traza hacia el sur en dirección a La Viña (Jayanca), asien-to chimú – inca. El camino acá cruza de norte a sur el sitio, continuando hacia la cuenca del río La Leche, y llegaba a Tambo

Real, centro administrativo de gran importancia por su conexión con Túcume.

Desde Tambo Real el camino se proyectaba al Tambo de Posope, distantes aproximadamente 25 km, conservándose actualmente gran parte de su configuración. El Tambo de Posope o Sinto, se ubica al pie del Cerro Patapo, desde este lugar el camino continuaba en línea recta, cruzando el río de Chancay, y el río Reque, proyectando su traza sobre la pampa de Cayalti, para llegar al Tambo de Collique, desde donde el camino se proyecta hacia el Tambo Real de Zaña (Hyslop 2014 [1984]: 109-118; Vaca de Castro 2018 [1543]: 80-81).

Detalle de muro  
perimétrico en el sitio  
arqueológico de Tambo  
Real (Lambayeque -  
Ferreafe).





Camino de los Llanos en la pampa Huanchaco, próximo al sitio Cerro La Virgen, ingresando al valle de Moche.



La parte del Camino Inca de la Costa entre Pacasmayo y el valle de Moche se encontraba en proceso de construcción, exhibía muros de piedras a los lados y tenía una calzada que oscilaba entre los 7 y los 9 metros de ancho.

Siempre orientado su traza hacia el sur, el camino de los llanos ingresa al centro administrativo de Farfán (Guadalupe), para luego cruzar el río Jequetepeque y seguir sobre la pampa de Paján, ingresando al valle de Chicama, donde debió articularse con el tambo del mismo nombre, actualmente denominado como Chiquitoy Viejo (Hyslop: 2014 [1984]: 119-122). Desde este último lugar, el camino se proyectaba hacia el valle de Moche cruzando el sitio arqueológico de Cerro La Virgen, ingresando a la capital chimú de Chan Chan.

Al sur del valle de Moche, el Camino de los Llanos articulaba los

establecimientos de Tambo Real (valle de Santa), Huambacho (valle de Nepeña), Manchán (valle de Casma), Tambo de Huarmey (valle de Huarmey), Tambo de Paramonga (valle de Fortaleza), Tambo de Barranca (valle de Pativilca), Tambo de Supe (valle de Supe), Tambo de Guaurua (valle de Huaura), Tambo Pintado (valle de Chancay) y Tambo Inga (Valle de Chillón).

La lista de tambos continúa hacia el sur del valle de Rímac, articulando territorios que los incas anexaron bajo su poder, formalizando un camino longitudinal costero que formó parte de un sistema vial que hoy conocemos como el Qhapaq Ñan.



# TÚCUME Y LA PARTICIPACIÓN LAMBAYECANA EN LA CIRCULACIÓN DEL *SPONDYLUS*

Localizado en la parte baja del valle de La Leche, en el departamento de Lambayeque, el complejo arqueológico de Túcume fue el más importante centro regional de las tres sociedades prehispánicas que lo ocuparon: los lambayeques o sicanes (c. 1000-1375 d. C.), los chimúes (1375-1470 d. C.) y los incas (1470-1532 d. C.).

Como ha sido resaltado por Alfredo Narváez (2014: 25), el sitio presenta la particularidad de haber sido construido en el entorno de una montaña sagrada, el Cerro La Raya o Cerro Purgatorio, que habría sido conceptualizada como un *axis mundi* y deidad tutelar.

La arquitectura monumental de Túcume, conformada por estructuras piramidales construidas con grandes adobes, está focalizada en el sector norte del complejo; las construcciones más sencillas, los cementerios de los pobladores comunes y las áreas de producción (alfarera y metalurgista), en contraparte, se ubican en el sector sur.

Un caso especial lo constituye la denominada Huaca Las Balsas, localizada en el extremo suroeste de Túcume, ya que cuenta con relieves de barro en los que pueden observarse escenas de navegación y de extracción de *spondylus*.



Vista general del complejo arqueológico de Túcume, custodiado por el Cerro La Raya, también conocido como Cerro Purgatorio, promontorio sagrado mencionado en antiguos mitos lambayecanos.





“[...] el muro muestra una escena marina de recolección de conchas *spondylus sp.*, por buzos que tienen estacas con punta y están suspendidos desde su cintura mediante sogas que son sostenidas por individuos ubicados sobre una balsa de madera, en cuyo centro tiene un mástil con una vela triangular o vela latina” (Narváez y Delgado 2017: 237).

Friso mural en la Huaca Las Balsas de Túcume. A la izquierda de la escena de extracción de *spondylus*, puede observarse un personaje central rodeado de una treintena de valvas que ha sido identificado como la “Deidad de los *Spondylus*”.





*Huanca venerada al interior del Templo de la Piedra Sagrada, posiblemente extraída del Cerro Purgatorio. Una vez alineada visualmente con la cima de este último, habría sido empleada para rendirle culto a distancia.*

Los frisos de Túcume evidencian que las élites de la sociedad lambayeque participaban en el intercambio marítimo del *spondylus* no solo como simples intermediarios, también habrían llegado a involucrarse en sus faenas de extracción.

Junto a la vía marítima, los antiguos tratantes lambayecanos empleaban algunas rutas terrestres, incluso hasta tiempos coloniales. Así lo informó en 1566 Joan Cheni, indio de Túcume

que, tras identificarse como mercader, precisó que se dedicaba a “tratar e contratar con ropa e chaquira e otras mercancías en los valles fuera deste repartimiento” (Espinoza 1987, I: 186).

Al ocupar este centro político-religioso, tras derrotar a los chimúes, los incas realizaron algunas remodelaciones arquitectónicas en el sector noreste del complejo, en la denominada Huaca Larga. Aquí, un santuario chimú (Templo del Ave

Mítica), que exhibía pintura mural con la representación de aves marinas en picada, fue cubierto por nuevas construcciones.

Mención aparte merece el Templo de la Piedra Sagrada, ubicado en este mismo sector, en lo que habría sido la entrada principal de Túcume (Narváez 1995: 102). Se trata de un recinto con una pequeña estructura central de adobe, en forma de U, que cerca una roca erguida o *huanca*.



*Vista de la estructura central de adobe, en forma de U, que albergaba a la huanca.*



**LA RUTA  
DEL SPONDYLUS  
EN LA  
COSTA NORTE**

**TÚCUME**

Figurina antropomorfa de *spondylus*, con sus accesorios textiles y metálicos en miniatura, recuperada en el Templo de la Piedra Sagrada de Túcume. Las pequeñas piezas formaban parte de una ofrenda *Capacocha* inca, similar a las reportadas en algunos nevados y volcanes andinos (Museo de Sitio Túcume).

Excavaciones arqueológicas realizadas en el Templo de la Piedra Sagrada han permitido recuperar importantes ofrendas lambayeque, chimú e inca depositadas a través de los siglos en oquedades realizadas en el piso de la estructura. Destacan las figurinas y artefactos en miniatura realizados con aleaciones de cobre y plata, y las grandes cantidades de *spondylus* enterrado (valvas completas, fragmentos y restos pulverizados).

Las ofrendas incas incluyeron, además, figurinas antropomorfas en

miniatura, masculinas y femeninas, elaboradas con plata o *spondylus*.

Estas figurinas, idénticas a las encontradas en los santuarios de altura incaicos del sur andino, fueron vestidas con diminutas prendas textiles, finamente tejidas y decoradas, confeccionadas con fibras de camélidos. Otros pequeños artefactos que las acompañaban consistieron en prendedores (*tupus*) de plata y cobre, empleados para sujetar las prendas, y coloridos tocados semicirculares de plumas (Narváez 1995: 107-109).



Detalle de la figurina antropomorfa presentada en la página anterior (Museo de Sitio Túcume). Este y otros tipos de objetos trabajados en *spondylus* podrían haber sido elaborados en Túcume, ya que se han reportado antecedentes de esta producción, aunque a escala doméstica, durante la ocupación chimú del sitio.





# Bibliografía

- Álvarez, Bartolomé  
1998 [1588] *De las costumbres y conversión de los indios del Perú: memorial a Felipe II (1588)*. Edición de María del Carmen Martín Rubio y Juan José R. Villarías Robles. Madrid: Ediciones Polifemo (Crónicas y Memorias, 4).
- Archivo General de Indias  
1588 *Expediente de Pedro Cama, indio natural del Puerto de Manta en el Perú, para que se le den mil pesos de gratificación por sus servicios y asimismo se le den en el registro y pueblo de Charapoto veinte indios cada año para beneficiar unas salinas*. Signatura: Quito, 23, N. 22; 28 de julio de 1588.
- 1606 *Expediente de Francisco Chapi, cacique principal del pueblo de Manta, distrito de Quito, sobre se le haga merced de título de gobernador de los indios de Manta, Puerto Viejo, Guayaquil y su distrito, que se le encomienden mil ducados por dos vidas, que se le den doce indios que le acompañen y que pueda llevar traje de español*. Signatura: Quito, 26, N. 53; 27 de enero de 1606.
- Arnold, Denise Y. y Juan de Dios Yapita  
2002 *Las wawas del Inka: hacia la salud maternal intercultural en algunas comunidades andinas*. La Paz: Instituto de Lengua y Cultura Aymara (Informes de Investigación II, 2).
- Arriaga, Pablo Joseph de  
1999 [1621] *La extirpación de la idolatría en el Pirú (1621)*. Edición de Enrique Urbano. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas” (Monumenta Idolátrica Andina, 3).
- Barraza Lescano, Sergio  
2017 “De Chincha a Manta a rumbo de *guare*: el abastecimiento de *spondylus* a larga distancia durante la época Inca”, en Sofía Chacaltana, Elizabeth Arkush y Giancarlo Marcone, *Nuevas tendencias en el estudio de los caminos*. Lima: Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional, Ministerio de Cultura del Perú, pp. 416-443.
- Bertonio, Ludovico  
2006 [1612] *Vocabulario de la lengua aymara*. Edición de Enrique Fernández García, S.J. Arequipa: Ediciones El Lector.
- Blower, David  
2001 “Las múltiples facetas del mullu: mucho más que una concha *Spondylus*”, *Revista de Arqueología del Área Intermedia* [Bogotá], 3, pp. 25-51.
- Bolin, Inge  
1998 *Rituals of respect: The secret of survival in the High Peruvian Andes*. Austin: University of Texas Press.
- Brüning, Hans Heinrich  
2004 [1905-1910] *Mochica Wörterbuch. Diccionario Mochica. Mochica - castellano / Castellano – mochica*. Edición de José Antonio Salas García. Lima: Escuela Profesional de Turismo y Hotelería, Universidad de San Martín de Porres.
- Carter, Benjamin P.  
2008 *Technology, Society and Change: Shell Artifact Production among the Manteño (A.D. 800-1532) of Coastal Ecuador*. Tesis de Doctorado, Washington University in St. Louis, Missouri.
- Cieza de León, Pedro de  
1995 [1553] *Crónica del Perú*. Primera parte. Edición de Franklin Pease García-Yrigoyen. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú – Academia Nacional de la Historia.
- Duviols, Pierre  
2003 *Procesos y vistas de idolatrias. Cajatambo, siglo XVII*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú – Instituto Francés de Estudios Andinos (Colección Clásicos Peruanos).
- Espinoza Soriano, Waldemar  
1987 *Artesanos, transacciones, monedas y formas de pago en el mundo andino. Siglos XV y XVI*. 2 tomos. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.
- Estete, Miguel de  
1968 [1535] *Noticia del Perú*, en *Biblioteca Peruana. El Perú a través de los siglos*. Tomo 1. Lima: Editores Técnicos Asociados, pp. 345-402.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo  
1855 [1549] *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano*. Tercera parte, tomo IV. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.
- Fernández Navarrete, Martín; Miguel Salvá y Pedro Sainz de Baranda (editores)  
1844 *Colección de documentos inéditos para la historia de España*. Tomo V. Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero.
- Flores Ochoa, Jorge  
1998 “La missa andina”, en Francisco Hernández Astete y Sandro Patrucco Núñez (editores), *Actas del IV Congreso Internacional de Ethnohistoria*. Tomo III. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 99-115.
- Garcilaso de la Vega, Inca  
2005 [1609] *Comentarios Reales de los Incas*. 2 tomos. Edición de Carlos Aranibar. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Historia).
- Glowacki, Mary  
2012 “Imperialismo en el Horizonte Medio: una reevaluación del paradigma clásico, Cuzco, Perú”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 16, pp. 189-207 (Número temático: *Los rostros de wari: perspectivas interregionales sobre el Horizonte Medio*, editado por Luis Jaime Castillo y Justin Jennings).
- González Holguín, Diego  
1989 [1608] *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua quichua o del Inca*. Edición de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Hocquenghem, Anne Marie  
1993 “Rutas de entrada del mullu en el extremo norte del Perú”, *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* [Lima], 22(3), pp. 701-719.
- 2010 “El *Spondylus princeps* y la Edad de Bronce en los andes centrales: las rutas de intercambio”, en Emiliano Melgar Tísoc, Reyna Solís Ciriaco y Ernesto González Licón (compiladores), *Producción de bienes de prestigio ornamentales y votivos de la América antigua*. Florida: Syllaba Press, pp. 34-49 (Serie Arqueología Mesoamericana).



- Hocquenghem, Anne Marie y Manuel Peña Ruiz  
1994 "La talla de material malacológico en Tumbes", *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* [Lima], 23(2), pp. 209-229.
- Hyslop, John  
1992 [1984] *Qhapaqñan. El sistema vial inkaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos – Petróleos del Perú.
- 2014 [1984] *Qhapaq Ñan. El sistema vial inkaico*. Lima: Petróleos del Perú – Ediciones Copé.
- Kauffmann Doig, Federico  
1987 "Notas arqueológicas sobre la costa extremo norte", *Boletín de Lima* [Lima], 9(49), pp. 53-57.
- León Canales, Elmo  
2007 Orígenes humanos en los Andes del Perú. Lima: Escuela Profesional de Turismo y Hotelería - Universidad de San Martín de Porres.
- Lodeiros Seijo, César; Jonathan A. Santana Cabrera, Antonio Jaramillo Arango, Gaspar Soria y Jorge Marcos  
2018 "Breve historia del *spondylus* en el Pacífico Suramericano: un símbolo que retorna al presente", *Interciencia* [Caracas], 43(12), pp. 871-877.
- Marcos, Jorge G.  
2002 "Mullo y pututo para el gran caimán: un modelo para el intercambio entre Mesoamérica y Andino América", *Gaceta Arqueológica Andina* [Lima], 26, pp. 13-36.
- Martin, Alexander J.  
2010 "Trade and Social Complexity in Coastal Ecuador from Formative Times to European Contact", *Journal of Field Archaeology* [Boston], 35(1), pp. 40-57.
- Martínez Cabrera, Rubén  
2009 *Diagnóstico territorial. Proyecto de investigación arqueológica con fines de diagnóstico para su puesta en uso social*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Programa Qhapaq Ñan, Tumbes.
- Meyers, Rodica  
2002 *Cuando el sol caminaba por la tierra: orígenes de la intermediación kallawayá*. La Paz: Plural Editores.
- Molina, Cristóbal de  
2008 [1573] *Relación de las fábulas y ritos de los incas*. Edición de Julio Calvo Pérez y Henríque Urbano. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres.
- Moore, Jerry D. y Carolina María Vílchez  
2016 "*Spondylus* and the Inka Empire on the Far North Coast of Peru: Recent Excavations at Taller Conchales, Cabeza de Vaca, Tumbes", en Cathy Lynne Costin (editora), *Making Value, Making Meaning: Techné in the Pre-Columbian World*. Washington, D.C.: *Dumbarton Oaks Research Libraries and Collections*, pp. 221-251.
- Narváez Vargas, Alfredo  
1995 "The Pyramids of Túcume. The Monumental Sector", en Thor Heyerdahl, Daniel H. Sandweiss y Alfredo Narváez, *Pyramids of Tucume: The Quest for Peru's Forgotten City*. New York: Thames and Hudson, pp. 79-130.
- 2014 *Dioses de Lambayeque. Estudio introductorio de la mitología tardía de la Costa Norte del Perú*. Chiclayo: Ministerio de Cultura del Perú - Proyecto Especial Naylamp Lambayeque, Unidad Ejecutora 005 - Museo de Sitio Túcume.
- Narváez Vargas, Alfredo y Bernarda Delgado Elías  
2017 "Huaca Las Balsas y las Pirámides de Túcume", en Antonio Aimi, Krzysztof Makowski y Emilia Perassi (editores), *Lambayeque. Nuevos horizontes de la arqueología peruana*. Milano: Ledizioni, pp. 219-241.
- Noriega, Alexander J.  
2007 "El intercambio de *spondylus* a lo largo de la costa sudamericana de acuerdo al registro arqueológico", en Fernando S. García (compilador), *II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología*. Tomo II. Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas. Quito: Editorial Abya-Yala, pp. 433-462.
- Ondegardo, Polo de  
1916 [1559] *Los errores y supersticiones de los indios, sacadas del tratado y averiguación que hizo el licenciado Polo*, en Horacio Urteaga y Carlos A. Romero (editores), *Informaciones acerca de la religión y gobierno de los incas por el licenciado Polo de Ondegardo*. Lima: Imprenta y Librería Sanmartí, pp. 1-43 (Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia del Perú, 3).
- Polia Meconi, Mario  
1999 *La cosmovisión religiosa andina en los documentos inéditos del Archivo Romano de la Compañía de Jesús 1581-1752*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Regal Matienzo, Alberto  
2009 [1936] *Los caminos del Inca en el antiguo Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Shimada, Izumi  
1994 *Pampa Grande and the Mochica Culture*. Austin: University of Texas Press.
- Vaca de Castro, Cristóbal  
2018 [1543] *Ordenanzas de tambos (Cusco, 1543)*. Edición de Sergio Barraza Lescano. Lima: Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional, Ministerio de Cultura del Perú.
- Vílchez Carrasco, Carolina  
2013 "El taller de *spondylus* de Cabeza de Vaca, Tumbes", *Cuadernos del Qhapaq Ñan* [Lima], 1, pp. 114-131.
- Xerez, Francisco de  
1968 [1534] *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del*













PERÚ

Ministerio de Cultura

**QHAPAQ  
NAN**  
PERÚ  
sede  
nacional

---

   | QhapaqNanPeru

---

[www.qhapaqnan.cultura.pe](http://www.qhapaqnan.cultura.pe)

---

ISBN: 978-612-4391-41-5



9 786124 391415